

OBSERVATORIO DE LAS CIENCIAS SOCIALES EN IBEROAMÉRICA

OCSI/ ISSN 2660-5554

LECCIONES DEL PENSAMIENTO ECONÓMICO MARTIANO EN LA FORMACIÓN DE LA CULTURA ECONÓMICA DEL PROFESIONAL DE LAS CIENCIAS INFORMÁTICAS

Jorge A. Hernández Ibáñez

Profesor auxiliar. Universidad de las Ciencias Informáticas. jorgeaurelio@uci.cu

Damisela de la Cruz Santiesteban

Profesor auxiliar. Universidad de las Ciencia Informáticas. ddsantiesteban@uci.cu

Quien dice unión económica dice unión política. El pueblo que compra, manda. El pueblo que vende sirve... Las relaciones equilibradas entre grandes naciones y pequeñas es garantía de libertad

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

Jorge A. Hernández Ibáñez, Damisela de la Cruz Santiesteban: "Lecciones del pensamiento económico martiano en la formación de la cultura económica del profesional de las Ciencias Informáticas", Revista Observatorio de las Ciencias Sociales en Iberoamérica, ISSN: 2660-5554 (Vol. 3, Número 19, febrero 2022, pp.53-62). En línea: <https://www.eumed.net/es/revistas/ocsi/ocsi-febrero-22/ciencias-informaticas>

RESUMEN:

El trabajo aborda el pensamiento económico de José Martí, de elevada connotación ética y humanista, coherente con el proyecto cultural de liberación nacional en su prédica revolucionaria y parte esencial de la cultura política del más universal de los cubanos. En un pensamiento tan avanzado es improbable la dicotomía entre cultura económica y política, lo cual nos aprovisiona a los educadores en el orden metodológico y científico de importantes lecciones de total vigencia, para la formación de la cultura económica y política, del profesional de la carrera de las Ciencias Informáticas, por demás de mayor imperativo por el actual contexto de reformulación del modelo de desarrollo económico y social que vive la nación, enrumbado al anhelado logro de la toda la justicia social posible y la total soberanía económica.

Palabras Claves: cultura, pensamiento económico, cultura política, cultura económica.

LESSONS FROM MARTIAN ECONOMIC THOUGHT IN THE FORMATION OF THE ECONOMIC CULTURE OF THE SCIENCE PROFESSIONAL COMPUTERS

ABSTRACT:

The work addresses the economic thought of José Martí, of high ethical and humanistic connotation, consistent with the cultural project of national liberation in his revolutionary preaching and an essential part of the political culture of the most universal of Cubans. In such advanced thinking, the dichotomy between economic and political culture is unlikely, which provides us educators in the methodological and scientific order with important lessons of total validity, for the formation of economic culture and political training, of the professional of the Computer Science career, for others of greater imperative by the current context of reformulation of the model of economic and social development that the nation lives, aimed at the desired achievement of all possible social justice and total economic sovereignty.

Keywords: culture, economic thought, political culture, economic culture.

LIÇÕES DO PENSAMENTO ECONÔMICO MARCIANO NA FORMAÇÃO DA CULTURA ECONÔMICA DO PROFISSIONAL DE CIÊNCIAS COMPUTADORES**RESUMO:**

A obra aborda o pensamento econômico de José Martí de elevada conotação ética e humanística, coerente com o projeto cultural de libertação nacional em sua pregação revolucionária e parte essencial da cultura política do mais universal dos cubanos. Nesse pensamento avançado, é improvável a dicotomia entre cultura econômica e política, o que nos fornece a nós educadores da ordem metodológica e científica lições importantes de total validade, para a formação da cultura econômica e política, do profissional de carreira. , para outras de maior imperativo pelo atual contexto de reformulação do modelo de desenvolvimento econômico e social que vive a nação, visando a almejada realização de toda justiça social possível e total soberania econômica.

Palavras-chave: cultura, pensamento econômico, cultura política, cultura econômica.

INTRODUCCIÓN

La forja, alimentación y formación de una cultura económica para las nuevas generaciones de cubanos, requiere la búsqueda de constantes referentes en la memoria histórica de nuestro pueblo. Sin lugar a dudas el pináculo del pensamiento vanguardista, político revolucionario y democrático cubano del siglo XIX, lo es José Martí. Es el iniciador de una cultura de transformación revolucionaria, de profundo contenido ético y humanista. Su pensamiento revolucionario se sustenta en una cultura que abarca la concepción liberadora desde los valores éticos en el campo de la economía, para la comprensión de un proyecto de liberación, política que verdaderamente reivindique al hombre como sujeto activo de la nueva patria cubana, latinoamericana y universal.

Este trabajo se desarrolla con el objetivo de estudiar esta importante arista del pensamiento del Apóstol, no suficientemente divulgada y sin embargo tiene una vigencia y una importancia incalculable en la

actualidad, para el proceso formativo de la cultura económica de los profesionales de las Ciencias Informáticas.

DESARROLLO

La cultura en Martí es entendida como principio de su concepción humanista - eje central del sistema de las categorías de su ética- donde el hombre es objeto y sujeto de su renovación; en ella la calidad de la identidad es base nutricia de los valores y la memoria histórica que se acrisola en el devenir de su desarrollo propio, bajo la influencia y la impronta a veces coyunturales de las propias necesidades de la historia de los pueblos. Los análisis de la realidad económica de cada país, su quehacer cotidiano en lo más profundo de sus raíces para comprender las realidades materiales, los asuntos relativos a las riquezas de nuestros pueblos nos permiten afirmar que el maestro elaboró un pensamiento económico en su amplia cultura modernista. .

La cultura, como fenómeno social de alta complejidad que sintetiza los nexos entre la vida material y la vida espiritual, está estrechamente ligada a la economía. La cultura es el resultado de la actividad material y espiritual de los hombres, incluye como momento esencial la propia actividad creadora, así como el conjunto de medios, capacidades y mecanismos a través de los cuales se realiza la actividad humana.

José Martí, en su condición de jurista, asume la equidad y la justicia en la economía como en el derecho. El equilibrio económico será el principio rector de la política social en las relaciones sociales de los cubanos en la nueva república que se ha de fundar. La concebida fórmula política de " Con todos y para el bien de todos " anuncia el programa social de la revolución. También esas relaciones de equilibrio estarán sustentando sus postulados de liberación para la América toda, lo que le otorga sin dudas un pensamiento de dimensión continental.

Cuando un pueblo deja atrás el analfabetismo, sabe leer y escribir, y posee un mínimo indispensable de conocimientos para vivir y producir honradamente, le faltaría vencer todavía la peor forma de ignorancia en nuestra época: el analfabetismo económico. Sólo así podríamos saber lo que está ocurriendo en el mundo. (Castro, 2008)

Fidel Castro, quien sintetiza y eleva el pensamiento revolucionario cubano, también escala el concepto de cultura hasta la cima más alta de su expresión, la cultura general integral que implica beneficios prácticos y materiales para el ser humano, al mismo tiempo que abre sus horizontes mentales y espirituales.

En esta dimensión cultural del desarrollo de la personalidad, la cultura no se aprende, se adquiere, se asimila mediante la actividad. Es un proceso de apropiación del sujeto en el aprendizaje. La apropiación de una cultura económica impone el desarrollo de la conciencia económica en los individuos, no puede verse como la simple asimilación de patrones económicos que permitan a los hombres y mujeres

incorporarse al sistema de producción y consumo de manera tecnocrática y acrítica, de ahí la importancia del desarrollo del pensamiento económico desde el conocimiento y lectura crítica de las sustentaciones teóricas de la economía capitalistas por ser las imperantes en el mundo globalizado en que vivimos necesarios para comprender la trascendencia de la cultura económica a la práctica y a los procesos valorativos en la actividad humana, cuya asimilación y desarrollo, mediante los procesos educativos, influye directamente en los resultados del trabajo.

A partir de la concepción de cultura económica de (Cabrera, 2006) no obstante, la trascendencia de la cultura económica a la actividad cognoscitiva se hace evidente en nuestro criterio al constituirse en una competencia de conocimientos básicos necesarios para la comprensión de los fenómenos más generales, del conjunto de la economía social, para la sustentación de un pensamiento económico crítico con la capacidad de manejar los elementos esenciales de las teorías científicas fundamentales de la economía capitalista y socialista y los conceptos y categorías afines que permitan sustentar juicios de opinión, análisis, deducciones y demostraciones de las leyes que actúan para el macro mundo y el micro mundo económico.

En tal sentido el pensamiento económico martiano es un referente, es un anclaje obligado de total vigencia en el proceso formativo del conocimiento a pesar de que el maestro no sistematizó en su obra escrita, su pensamiento económico, sus ideas en esta esfera son de vital importancia para la comprensión del sentido ético y revolucionario de muchos problemas económicos de la época que le tocó vivir, los cuales no han sido solucionados aún: el problema de la desigualdad, la explotación y avasallamiento de los pueblos más atrasados, el intercambio desigual y la tendencia hegemónica del imperialismo. (Rodríguez del Castillo, 2008)

Es posible comprender el exacto sentido de la realidad en José Martí y su capacidad de político y estadista a través del estudio de sus ideas económicas, las cuales giraron en relación a las carencias materiales de nuestra América, y su alerta acerca de las deformaciones del capitalismo norteamericano. Recordar que denuncia y combate el peligro del naciente imperialismo como condición para la futura República que estaba por nacer. En los análisis políticos y económicos de 1889 y 1891 sobre la Conferencia Internacional Americana y la Conferencia Panamericana Monetaria de Washington se rebatieron con sólidos argumentos el Bimetalismo.

Consustancial con ello aporta que “el valor común de la moneda no sólo facilitarían las transacciones, tanto como las estorba e intimida un cambio inquieto, sino que permitiría crear sobre una suma de necesidades conocidas, o fáciles de prever, una corriente de negocios más estable y serena, que las que hoy estremecen e interrumpen de súbito, por caprichos criminales a veces, las especulaciones del cambio. Y no se puede negar un valor político tanto internacional como doméstico, a la adopción de una moneda fija y común, que removería de los tratos entre pueblos el recelo peligroso con que se disputan

la soberanía monetaria: y en lo interior, por la quietud y contento que da al portador la mayor seguridad de recoger el fruto de sus productos, completaría la libertad política. Los pueblos no se rebelan contra las causas naturales de su malestar, sino contra las que nacen de algún desequilibrio o injusticia. Fijar los cambios es robustecer la libertad”. (Martí, 1981, p.151)

El asunto de la economía en su pensamiento no es de menor cuantía en el amplio espectro de su quehacer cultural, en un pensamiento tan avanzado es improbable la dicotomía entre cultura económica y política. Coherente sin dudas es la realidad que en lo económico indaga y lo hace conocedor para explicar la historia de nuestros pueblos antiguos y sus realidades. En sus escritos conocidos sobre México, Martí analiza el atraso de ese pueblo que considera dormido ante el empuje del industrialismo moderno y las contradicciones para fecundar las bases del desarrollo económico y social.

En economía impera, como en toda su obra y acción, la justicia como categoría ética. A partir de opiniones económicas, fundamenta todo el dominio teórico del liberalismo económico como filosofía económica del sistema burgués de la segunda mitad del siglo XIX. Sorprende la claridad de su pensamiento acerca de la ciencia económica cuando deja establecido como principio la identidad, al especificar en su aplicación la necesidad de ajustarse a las realidades del contexto socio- cultural, las peculiaridades de las fuerzas que la componen, de las relaciones económicas y de sus especificidades. De ahí que Martí señalara que la Economía ordena la franquicia, pero cada país crea su especial economía. Hay un saber y una competencia conceptual tecnicista, un conocimiento y un pensamiento económico de su época, de las realidades del mercado y de sus axiomas, la preocupación de los factores económicos nos da la comprensión de su clara visión política y su concepción social de la política.

Identidad política y cultura de la identidad y la justicia económica se juntan cuando nos sorprende una vez más al conceptualizar ciencia económica, cuando nos dice que ella “... no es más que el conjunto de soluciones a distintos conflictos entre el trabajo y la riqueza: no tiene leyes inmortales: sus leyes han de ser, y son, reformables por esencia. Tienen en cada país especial historia el capital y el trabajo, peculiares son de cada país ciertos disturbios entre ellos, con naturaleza exclusiva y propia, distinta de la que en tierra extraña por distintas causas tengan. A propia historia soluciones propias”. (Martí, 1875)

Martí considera que a pueblos nuevos economía propia y llama a la cultura del debate de las leyes de la economía, que se adopten y cambien en relación directa con la variación de las condiciones del contexto nacional e internacional. En sus escritos refiere las exigencias de leyes económicas propias a las características de nuestros países ante el problema del desarrollo y la independencia, ante el orden comercial que imponen los países más adelantados o industriales, a aquellos que suelen vivir de un solo recurso o riqueza como la minería, en el caso conocido de la plata mexicana, lo cual exigía la urgencia de la diversificación y productividad agrícola.

Como en política, en economía 1875, Martí dijo “lo permanente no puede confiar en lo fugitivo...” riqueza accidental equilibra la pobreza creciente de los medios de vida que le resta”, (p. 310). De aquí que es menester desarrollar como garantía de la libertad, que el gobierno cree hombres. Los pueblos según Martí deben ser instruidos en los asuntos y preceptos de la economía, de forma tal que la compensación ante la tendencia del exceso de consumo es la riqueza firme, real, entendiéndose aquella como la que nazca de los recursos del país, creada por una consciente orientación y capacidad por el valor de productores conscientes.

El tiempo histórico lo lleva a considerar una fórmula económica básica - la producción debe bastar al consumo y la necesidad armónica entre estas categorías no debe alterarse y como es asunto de gran presencia y fuerza, es necesario atenderlo, para Martí es previsión sensata no dejar de cumplir estos preceptos económicos.

Llama la atención la profundidad con que aborda la categoría equilibrio, cuando analiza con precisión técnica los tratados entre naciones en el orden económico, cuando señala:

“Quien dice unión económica, dice unión política. El pueblo que compra, manda. El pueblo que vende sirve. Hay que equilibrar el comercio, para asegurar la libertad. El pueblo que quiere morir vende a un solo pueblo, y el que quiere salvarse, vende a más de uno. El influjo excesivo de un país en el comercio de otro se convierte en influjo político. La política es obra de los hombres, que rinden sus sentimientos al interés, o sacrifican al interés una parte de sus sentimientos. Cuando un pueblo fuerte da de comer a otro, se hace servir de él. Cuando un pueblo fuerte quiere dar batalla a otro, compele a la alianza y al servicio a los que necesitan de él. Llegar a dominar a otro, Lo primero que hace un pueblo para separarlo de los demás pueblos. El pueblo que quiera ser libre sea libre en negocios. Distribuya sus negocios entre países igualmente fuertes. Si ha de preferir a alguno, prefiera al que lo necesite menos, al que lo desdeñe menos”. (Martí, 1875)

Es muy significativo como alerta e invita a reflexionar sobre el Tratado comercial entre los Estados Unidos y México, por el hecho de que este debe servir de lección a México, pero el tratado concierne a todos los pueblos de la América Latina que comercian con los Estados Unidos. No es el tratado en sí lo que atrae a tal grado la atención; a lo que viene tras él... hablamos de riesgos económicos. A México, los medios de producir mañana con exuberancia frutos de que los Estados Unidos son un considerable consumidor; a los Estados Unidos, la colocación, desde el primer instante, en condiciones ventajosas, de un exceso de riqueza que coloca hoy desventajosamente, el descargo en un mercado forzoso de sus industrias embarazadas por la sobra de productos no colocables y la posibilidad de altar ciudades, sin más autorización ni traba que las que les otorga el tratado, en un pueblo vecino (Martí, 1883). De esta reflexión avizora que es cometer suicidio fiar su subsistencia a un solo fruto.

Previsora advierte y alecciona quien estudia la economía de las naciones; quien sabe que es mortal para un pueblo tener todo su tráfico ligado a un solo pueblo; quien ve de cerca que las causas que aquí amedrentan el capital son tales que ya el dinero del Norte busca salida en las empresas no muy seguras de México, Honduras y Colombia; quien conoce el ansia con que los grandes acaudalados estudian el modo de colocar alguna parte de sus bienes donde el reino democrático que ya se anuncia no investigue sus orígenes o ciegue las fuentes de sus rentas, comprende cuán ventajoso es exponer con cuerda y eficaz insistencia ante este país, sobrado de capitales deseosos de exportación, otro país al que pudiera convenir importarlos. (Martí, 1883)

Para la República futura, aconseja no sacrificar la política vendiendo a un solo pueblo, ni someterse al influjo excesivo del comercio de otro, porque la servilidad económica era orgánica a la servilidad política, por eso para ser libre el pueblo debe serlo en negocios. Para él la República cubana debía satisfacer el anhelo y la necesidad de cada ciudadano, sin distinción de razas y de clases, mediante la abolición de todas las desigualdades sociales y de una equitativa distribución de las riquezas.

La concepción republicana martiana comprende una concepción reformadora de las bases económicas y sociales para los nuevos tiempos de fundación, para el bien de todos en la patria que se levantará después de librar la guerra necesaria y rápida con todos los elementos del país que la conforman e incluso con los españoles que la quieran bien, era la guerra sin odio que como única salida la España decimonónica nos decidíamos a reiniciar a fines de la centuria, era el compromiso de completar el empeño insurgente americano iniciado en 1810.

La superación de las estructuras coloniales de la isla en la que se sustentaban la organización socio-político estaba en el centro de un proceso liberador, que redimiera los lastres del atraso estructural de la sociedad colonial cubana, y que escapara de los derroteros que había infelizmente seguido las naciones de Nuestra América posterior a la independencia, por lo que el maestro se apresuró en llamar a la necesaria segunda independencia para limpiar de estos impedimentos que se advertían para la verdadera liberación de nuestros pueblos sufridos.

El líder de la guerra del 95 en Cuba es un hombre de una cultura amplia, es un pensador de la realidad de nuestros pueblos, de la situación económica que presentan y analiza, logra un pensamiento económico propio, sin ser un economista, reflexiona y estudia las fortalezas y debilidades de las economías latinoamericanas, legando sólidas apreciaciones para trazar política económica en las Repúblicas.

Desde los primeros viajes por la América estudia el México reformado del Liberal Benito Juárez que lo recibe con beneplácito tras la caída del imperio de Maximiliano; época en que el gobierno se ocupa del pueblo al abrir nuevas puertas a la industria y los cultivos, para Martí el mexicano debía hallar en el

nuevo gobierno instrumentos para su actividad y cauce para sus labores, con cultivos más remunerativos e industrias más enérgicas.

Los países de América Latina harán revoluciones agrícolas y mercantiles con la misma prisa, generosidad y brillantez con que han estado haciendo revoluciones políticas, nos convoca el héroe. Nuestra América entraba en la era industrial con el retraso y los lastres que le impone el periodo bélico que se libró en nuestras tierras, así como por la deformación económica que el modelo de dominación colonial- feudal y esclavista generaron en nuestras tierras y por la subordinación a los intereses mercantiles de Europa, impuesta por la división internacional del trabajo de los tiempos modernos, marcando la diferencia de desarrollo entre la América del Norte y la del Sur. Después de la guerra de independencia, la Colonia continúa viviendo en la República, explicaba en el Ensayo Nuestra América.

El proyecto de cambio para la América Latina se debe enfocar desde una concepción revolucionaria de la cultura. La tarea es ardua y difícil, que se orienta desde una base conceptual económica propia, que se la distingue según Martí en los siguientes presupuestos:

- Eliminación de las trabas heredadas desde la colonia.
- Fundación de nuevos pueblos desde una historia propia, que es necesario escribir.
- Reconocimiento desde nuestra diversidad, nuestra realidad común, ello implica nuestro lugar en las relaciones económicas y políticas de la época.

Martí requiere de manejar conceptos y categorías económicas, adentrarse en las tendencias de la economía, conocer las más importantes de la época, saberse conocedor de las esencias del liberalismo económico del siglo XIX para contrastar la realidad de la economía de nuestros pueblos, de ahí el saber de conceptos y categorías tales como: Proteccionismo y Libre cambio, que aplica para sostener un pensamiento económico propio donde las categorías económicas tendrán connotación positiva o negativa, según la toma de partido desde la defensa de los valores identitarios para justificar una estrategia hacia un modo de hacer economía propia, que propiciara el crecimiento, el despegue económico y superar el secular atraso heredado por nuestras jóvenes Repúblicas Latinoamericana y que permitiera elaborar un programa socio económico para la República cubana que deberíamos fundar que se distanciara de los derroteros marcados por las sociedades al sur del río Bravo.

“El Partido Revolucionario Cubano se establece para fundar la patria una, cordial y sagaz, que, desde sus trabajos de preparación, y en cada uno de ellos, vaya disponiéndose para salvarse de los peligros internos y externos que la amenacen, y sustituir al desorden económico en que agoniza con un sistema de hacienda pública que abra el país inmediatamente a la actividad diversa de sus habitantes”. (Martí, 2011)

¿Qué es necesario para la América nuestra en el orden de política socio económica?

- Repartir y distribuir, para impulsar y desarrollar. Crear leyes sobre distribución de terrenos como causa de la riqueza del país rompiendo con los intereses añosos y tradicionales.
- Leyes para el cultivo de extensiones.
- La redención de censos para mayor suma de naturales intereses, se defiende la tesis desde un pensamiento de equidad socio- económico que el bien de muchos es preferible a la opulencia de pocos.
- comercio e inversión en un plano de igualdad y conveniencia "... a lo que se ha de estar no es a la forma de las cosas, sino a su espíritu. "

¿Qué transformaciones en el orden económico propone?

- ❖ Reforma Agraria que permita instaurar un régimen económico fundamentado en la pequeña propiedad agrícola y que constituya la base de un amplio mercado interno de consumo que permita a largo plazo la industrialización del país.
- ❖ Desarrollo, tecnificación y diversificación de la producción agrícola como base del desarrollo económico inmediato y de la eventual industrialización.
- ❖ Protección a las industrias nacionales y gradual sustitución de importaciones.
- ❖ Preferenciar las industrias autosuficientes o del propio suelo ante las industrias artificiales que tienen que ser rentados con materias primas de importaciones.
- ❖ Industrialización de las exportaciones agrícolas.
- ❖ Ampliación de los renglones de exportación del monocultivo.
- ❖ Ampliación y multiplicación de las relaciones comerciales internacionales sobre la base del intercambio equivalente y digno (" comercio inteligente " y " sano.")
- ❖ Recepción de inversiones extranjera a condición de que respondan a intereses nacionales, favorezcan el desarrollo y no sean vehículos de penetración y sometimientos políticos.

CONCLUSIONES

La visión política de Martí es fortaleza y solidez en su pensamiento y cultura económica. Forjar hombres de pensamiento económico moderno es parte de la obra cultural de José Martí. La concepción ética martiana en la economía y en la política queda resumida en su idea de que no hay democracia política donde no hay justicia económica, es por ello que en el orden metodológico y científico recurrir a sus lecciones económicas mantienen total actualidad, en nuestra realidad, en la formación de la cultura económica del profesional de las Ciencias Informáticas.

REFERENCIAS

1. Castro Ruz, Fidel (2008). El Analfabetismo Económico. La Habana -- En Granma, 27 de oct.
2. Cabrera, Olga R. (2006). Estrategia de superación interdisciplinaria para la apropiación de la cultura económica en docentes de la FPEMS. La Habana, Tesis doctoral.
3. Rodríguez del Castillo, María Antonia (2008). El pensamiento económico de José Martí y Fidel Castro: Aproximaciones desde una perspectiva cultural. La Habana. En: Varona no.47. Revista Científico Metodológica. p: 74.
4. Martí, José (1891). Obras completas. Nuestra América: Volumen 6. Comisión Monetaria Internacional Informe oficial, 30 marzo. PP151.
5. _____: (1875). Obras Completas. T VI. Revista Universal. México, p. (311- 312)
6. _____: (1875). Obras Completas. T VI. Revista Universal. México, p. (310)
7. _____: (1875). Obras Completas. T VI. Revista Universal. México, p. (310)
8. Martí, José (1883). Nuestra América: la Conferencia Monetaria de las Repúblicas de América,. Obras completas: Volumen 6, (pp160)
9. Martí José (1883). Nuestra América: La América Nueva York. Obras completas. Volumen 6, (p, 17- 18)
10. _____(1888) Nuestra América. Obras completas. Volumen 7
11. _____ (2011). Bases del partido revolucionario cubano. Obras completas. Volumen 1, artículo 6. (p, 280).